

cura, y no se han aprobado medicamentos antivirales para combatir la infección. Por eso la vacunación es muy importante.

El tratamiento generalmente consiste en atención de apoyo, como administración de líquidos para mejorar la deshidratación y medicamentos para prevenir infecciones secundarias y controlar vómitos, diarrea y signos neurológicos. Los perros con moquillo canino deben separarse de otros perros para evitar que la enfermedad se propague.

¿CÓMO SE PREVIENE EL MOQUILLO CANINO?

La mejor manera de prevenir el moquillo canino es a través de la vacunación. La vacuna contra el moquillo canino está incluida en una vacuna combinada (en ocasiones abreviada como DAPP, DA2PP o similar) que también protege a los perros contra algunos otros virus caninos comunes. Esta vacuna se considera "esencial" y se recomienda para todos los perros.

Para ayudarlos a desarrollar inmunidad, los cachorros deben someterse a una serie inicial de vacunas a ciertas semanas de edad, seguidas de dosis de refuerzos en ciertos momentos posteriores para mantener la inmunidad cuando sean adultos. Si su perro adulto aún no ha sido vacunado, o le faltan algunas vacunas o dosis, aún no es demasiado tarde. Consulte a su veterinario sobre el programa de vacunación recomendado en función de la edad y las necesidades de su perro.

Para proteger aún más a su perro y otros animales:

- Hasta que se complete la serie inicial de vacunas, tenga cuidado de llevar a los cachorros a lugares donde se congregan los perros. Esto incluye tiendas de mascotas, parques, escuelas para cachorros y escuelas de obediencia, guarderías para perros, perreras y peluqueros.
- Elija establecimientos y programas de entrenamiento que exijan vacunas al día, exámenes de salud, buena higiene y aislamiento de cachorros y perros enfermos.
- Mantenga a su perro alejado de otros perros cuando esté enfermo, incluidos otros perros dentro de su hogar.
- Evite el contacto con perros infectados conocidos y los lugares donde se encuentran.
- Mantenga a su perro alejado de la vida silvestre.

FOR MORE INFORMATION ON HOW TO KEEP YOUR PET HAPPY AND HEALTHY AS LONG AS POSSIBLE, VISIT:

American Veterinary Medical Association

avma.org/PetOwners



2350 Appling City Cove

Memphis, TN 38133

(901)636-1416

MAS@memphistn.gov



avma.org

(C) 2022 American Veterinary Medical Association

MOQUILLO CANINO

Presentado por su veterinario y la

American
Veterinary Medical Association



El moquillo canino es una enfermedad altamente contagiosa y grave causada por el virus del moquillo canino. El virus ataca el sistema respiratorio, gastrointestinal y nervioso de los perros.

El virus del moquillo canino también puede infectar a los hurones, así como a una amplia gama de otros mamíferos, especialmente a los carnívoros. Estos incluyen varias especies de la vida silvestre, como canes salvajes (p. ej., zorros y lobos), mapaches y zorrillos. Los gatos también pueden infectarse, pero es poco probable que se enfermen.

La buena noticia es que el moquillo canino se puede prevenir en perros, y hurones, a través de la vacunación.

¿CÓMO SE PROPAGA EL MOQUILLO CANINO?

Los cachorros y los perros se infectan con mayor frecuencia a través de la exposición aérea al virus de un animal salvaje o un perro infectado. Esto puede ocurrir a través de estornudos, tos o ladridos. El virus también se puede transmitir por compartir tazones de agua y comida y otros artículos. Una vez infectados, los perros excretan el virus en fluidos corporales como gotitas respiratorias, saliva u orina, y pueden ser contagiosos durante varios meses. Las perras madres infectadas pueden transmitir el virus a sus cachorros por nacer.

Debido a que el moquillo canino también afecta a la vida silvestre, el contacto entre los animales salvajes y los perros puede hacer que la enfermedad se propague. Los brotes de moquillo canino en las poblaciones locales de la vida silvestre pueden aumentar el riesgo de infección para los perros domésticos en la zona, y los perros no vacunados pueden servir como fuentes de infección para la vida silvestre.

¿QUÉ PERROS ESTÁN EN RIESGO?

Todos los perros están en riesgo de contraer el moquillo canino. Los cachorros menores de 4 meses y perros que no han sido vacunados contra el virus del moquillo canino tienen un mayor riesgo de contraer la enfermedad.

El moquillo canino se puede prevenir en perros y hurones a través de la vacunación.

¿CUÁLES SON LOS SIGNOS DEL MOQUILLO CANINO?

El virus del moquillo canino ataca inicialmente las células del sistema inmunitario, lo que debilita la respuesta inmunitaria del perro y lo pone en mayor riesgo de contraer otras infecciones.

A medida que el virus se propaga a los sistemas respiratorio y gastrointestinal, los perros suelen desarrollar los siguientes signos clínicos:

- Secreción por los ojos y el hocico
- Fiebre
- Tos
- Fatiga
- Disminución del apetito
- Vómitos
- Diarrea

A medida que el virus ataca el sistema nervioso, los perros también pueden mostrar signos neurológicos:

- Caminar en círculos, sin la capacidad de seguir un camino recto
- Inclinación de la cabeza
- Falta de coordinación
- Espasmos musculares
- Convulsiones con movimientos de masticación de la mandíbula (“como si mascaran una goma”) y salivación
- Convulsiones
- Parálisis parcial o completa

El virus también puede hacer que la superficie del hocico y las almohadillas de las patas de un perro se espesen y endurezcan, lo que lleva al apodo de “enfermedad de las almohadillas duras”. Si se infectan antes de que les salgan los dientes permanentes, los perros desarrollarán daños permanentes en los dientes.

Si su perro tiene alguno de los signos anteriores, comuníquese de inmediato con su veterinario, quien puede guiarlo sobre los próximos pasos. Como los signos permiten suponer, el moquillo canino es una enfermedad grave, aproximadamente 1 de cada 2 perros morirá a causa de esta infección. Aunque los perros que sobreviven tendrán inmunidad de por vida al virus del moquillo canino, por lo general tienen un daño permanente e irreparable en el sistema nervioso.

¿CÓMO SE DIAGNOSTICA Y TRATA EL MOQUILLO CANINO?

Los veterinarios suelen diagnosticar el moquillo canino a través de una combinación de signos clínicos y pruebas de laboratorio. No hay

